

GUÍA DE FILOSOFÍA N°4 "EL SENTIDO DE LA VIDA"

Nombre estudiante y curso:			
Nivel: Cuarto Medio	4º	Asignatura	FILOSOFIA
Nº OA/ AE /		Fecha	Junio-Julio 2021
Objetivos de la clase / desempeño esperado	<ol style="list-style-type: none"> 1. Identificar las cuestiones sobre el sentido de la vida y valorar la importancia que tienen en la felicidad personal. 2. Adquirir un panorama general de las grandes respuestas que se han dado en filosofía sobre el sentido de la vida. 3. Apreciar el alcance y la relevancia del problema del sentido de la vida, situando y valorando críticamente las diversas respuestas en torno al mismo problema. 4. Desarrollar en los estudiantes puntos de vista propios y que sean capaces de dar cuenta de ellos mediante razones, distinciones, clarificaciones conceptuales, experiencias propias y ajenas, casos ejemplares, etc. 		
Profesor de la asignatura:	Jorge Ibar Madariaga.-		
Fuente Bibliográfica:	<p>El sentido de la vida según Viktor Frankl, Valeria Sabater, 13 febrero, 2019</p> <p>Fe y sentido de la vida, J. Cortés, M. A. Cortés, 1991.</p> <p>No es obligatorio imprimir esta guía</p>		

El sentido de nuestras vidas: una reflexión filosófica

En esta guía conoceremos y discutiremos una serie de planteamientos filosóficos en torno a la cuestión del sentido de la vida. ¿Cuál es el significado de mi vida y el de la existencia humana en general? ¿Existe siquiera algo así? La idea es que cada participante logre elaborar —a partir de la lectura de textos modernos y contemporáneos, y de su profundización clase a clase— una opinión personal y razonada acerca de diversas interrogantes que conforman una de las preocupaciones existenciales más radicales del ser humano.

Ante la muerte de un ser querido, bajo el agobio de una rutina ofusadora, tras el impacto de una catástrofe natural o en virtud de la dinámica propia de ciertas etapas de la vida, los seres humanos tendemos a formularnos interrogantes en torno a la cuestión del sentido ("la gran cuestión", según algunos). ¿Cuál es el significado de mi vida y el de la existencia humana en general? ¿De dónde venimos y hacia dónde vamos? ¿Acaso poseen siquiera una finalidad y un valor tanto mi vida personal como la humanidad toda? ¿No ser una persona religiosa equivale a juzgar la existencia como carente de sentido? ¿La vida de quien la considera absurda es necesariamente una vida poco lograda? ¿Qué significa que algo nos importe? ¿Qué experiencias humanas pueden concebirse como fuentes de sentido? ¿Puede la muerte volverlo todo absurdo?

Pero también: ¿cabe siquiera albergar la esperanza de encontrar respuestas definitivas a este tipo de preguntas? Y si no, ¿por qué podría ser relevante que, así y todo, no dejemos de planteárnoslas? Si Sócrates está en lo cierto al afirmar que una vida sin reflexión no merece la pena ser vivida, es muy probable que el desarrollo de una mirada personal respecto de la cuestión del sentido redunde en una vida más plena, más humana y, quién sabe, más feliz o realizada.

La pregunta por el sentido de la vida es una pregunta filosófica porque busca una explicación racional a nuestras limitaciones existenciales, pero es también una pregunta vital, porque nos afecta en lo más profundo y por lo mismo no puede dejarnos indiferentes. Es una pregunta, que como en ninguna otra, estamos doblemente implicados. La pregunta además se plantea ante la evidencia de nuestra finitud, es decir, de la muerte que nos espera al final tanto de la vida individual como de la social. Pues no solo el individuo desaparece sino incluso los imperios han desaparecido a lo largo de la historia. Pero si todo está abocado a sucumbir ¿Por qué y para qué existe?

Frente a tal pregunta, la filosofía nos clarifica la situación con otra pregunta que implica una doble interrogante ¿Tiene sentido la vida o se lo damos nosotros?

En los siguientes filósofos que vamos a estudiar veremos las distintas respuestas.

Federico Nietzsche y el nihilismo

El dato básico del que parte la reflexión de Nietzsche es la experiencia profunda de la vida: la insatisfacción que experimentamos frente a la realidad, experiencias que nos resultan insostenibles como el sufrimiento, el dolor o la enfermedad. La propia vivencia de la experiencia de la vida nos desconcierta, nos inquieta, nos amenaza, porque no la podemos controlar ni dominar, estamos a merced del devenir. Necesitamos apoyarnos en algo o en alguien porque en nuestra debilidad no somos capaces de soportar solos la vida. Aparece así un resentimiento hacia lo real que hace surgir todo un mundo supramundano, el mundo de la moral, de Dios, de la metafísica, a base de falsos razonamientos: si este mundo es aparente, debe haber un mundo verdadero, si este mundo es condicionado, debe haber un mundo incondicionado... Pero Nietzsche observa que la cultura de su época vaciaba de contenido la religión. Intuye una inminente crisis de la humanidad al desaparecer Dios de su horizonte. Es un acontecimiento inevitable. Hay que provocarlo y asumir la nueva situación. Por eso Nietzsche proclama la muerte de Dios "Dios ha muerto y la fe en el Dios cristiano ha sido aniquilada". Muerto Dios queda el hombre, su vida, su existencia. Sin moral y sin Dios queda el nihilismo.

Nietzsche afirma que el nihilismo significa que los supremos valores se devalúan porque su incoherencia y su inanidad han dejado a la realidad carente de sentido. Los porqués que antes se habían respondido desde Dios, ahora ya no tienen respuesta, y eso significa que estamos sin brújula en el desierto de la historia. Pero el paso siguiente debe consistir en un cambio profundo de valores, de todos los valores inmersos en nuestra cultura tradicional.

La fórmula que encuentra Nietzsche para expresar la afirmación de la vida es **el eterno retorno**. Consiste en el movimiento circular indefinido, sin ningún término final y que carece de todo sentido y finalidad. El sí supremo a la vida consiste en la afirmación de la eterna repetición de lo mismo.

El superhombre **acepta el eterno retorno** de lo mismo, es decir, la no trascendencia, la ausencia de finalidad. Solo existe **el instante**. No hay ni pasado, ni presente, ni futuro, sino **devenir**.

Sartre y el sentido de la vida

El existencialismo ateo de Sartre

La postura de **Jean- Paul Sartre**, el filósofo francés, sobre la existencia se basa en la completa responsabilidad del hombre sobre sus actos, sin importar la existencia o no existencia de Dios. El ser humano es arrojado en el mundo por su misma naturaleza, sin la influencia de un Dios o ser supremo como su creador. El esquema tradicional –en el que Dios piensa la esencia (propósito) de la vida y después crea al hombre- carece de sentido, no hay una esencia dotada por un ser superior, sino que esta es construida por la misma persona mediante sus actos.

El existencialismo no es sino la toma de conciencia de la preeminencia de la existencia sobre la esencia, de aceptar que primero estamos aquí en este mundo tan caótico y tan lleno de posibilidades, de encrucijadas, de éxitos y fracasos, y que luego está la esencia, aquello en lo que queremos convertirnos, aquellas funciones que queremos desempeñar. Un objeto privilegia la esencia sobre la existencia, nace con una función concreta y existe por ella. Si el ser humano privilegia la esencia sobre la existencia y suprime la libertad de elegir qué queremos ser, destruimos aquello que nos dota de sentido, quizá del único sentido por el que merece la pena vivir.

Sentido de la vida

Sartre, en su existencialismo denominado pesimista, concluye que la existencia humana no tiene sentido, ya que no tiene propósito o dirección fija. Sin embargo, es en esta problemática en la que, al no haber ninguna esencia o fin claro, el humano tiene la libertad de construir su existencia y su realidad a su antojo, haciéndose responsable plenamente de sus acciones.

Para Sartre, fallecer no le da sentido a la vida, sino al contrario, le resta cualquier significación. Traduce ruptura, quiebre, caída al vacío. Pensaba que con la muerte, el hombre perdía su libertad y se quedaba sin posibilidades de realizarse.

“La muerte es la continuación de mi vida sin mí”, escribió también el filósofo, quien además es uno de los padres del existencialismo.

Esencia-existencia

“La existencia precede a la esencia”. Según Sartre, primero el hombre existe y a medida que pasa el tiempo, es él mismo quien define su esencia. En contra de los dogmas que estaban establecidos en aquel tiempo (en concreto, ideologías religiosas), no somos el resultado de algún diseño o creación de una deidad, al contrario, no hay alguna determinación o propósito que el humano deba cumplir, sino que es una autoconstrucción producto de los actos y hechos que marquen la propia vida de la persona.

Por ejemplo, la esencia de un salmón es nadar, alimentarse, volver al lugar de nacimiento para aparearse y morir; la esencia de un lápiz es escribir... con el ser humano es distinto porque lo que le diferencia del salmón y del lápiz y de todos los demás seres es que antes de existir, la esencia del resto ya está dictada; pero en el ser humano no, es algo que iremos formando nosotros.

La libertad

“El hombre está condenado a ser libre” es una frase del filósofo francés Jean-Paul Sartre, Significa que **la libertad** es inherente a la condición humana y que, por ello, el hombre es absoluto responsable del uso que haga **de** ella.

La libertad es la propia esencia humana, puesto que hace posible el despliegue de su capacidad volitiva. Lo que supone la existencia de riesgos, ante la perpetua elección de posibilidades propia de la existencia, por parte de cada sujeto.

Desde la perspectiva atea de Sartre cada individuo se hace a sí mismo a través de sus decisiones y actos, y, por tanto, ejerciendo su libertad. Si bien, en una primera época plantea la necesidad de una moral de situación que es un relativismo, sin valores morales estables, en la segunda época cambia de registro, y afirma planteamientos más positivos. La responsabilidad y la libertad son valores absolutos en sí mismos que se complementan perfectamente.

El «ser en sí» es para Sartre el ser de lo cósmico, de lo que no tiene posibilidades, ni existencia o libertad. En cambio, el «ser para sí» es el hombre o su conciencia de ser que no es nada en sí mismo, y está inventando y construyendo su existencia a lo largo del tiempo, gracias a su libertad.

De este modo, las conductas son libres, pero tienen también consecuencias para la humanidad, lo que delimita la posibilidad real y efectiva de construir proyectos adecuados a la libertad de los hombres.

Por tanto, el ser humano ya no es una pasión inútil, porque su sentido profundo está, precisamente, en el desarrollo de su libertad de forma apasionada.

El sentido de la vida para Víctor Frankl

Víctor Frankl, solía dar una respuesta bastante acertada sobre el sentido de la vida que debe invitarnos a una adecuada reflexión.

El ser humano no tiene la obligación de definir el sentido de la vida en términos universales. Cada uno de nosotros lo haremos a nuestra manera, partiendo de nosotros mismos, desde nuestro potencial y experiencias, descubriéndonos en nuestro día a día. Es más, el sentido de la vida no solo difiere de una persona y otra, sino que nosotros mismos tendremos un propósito vital en cada etapa de nuestra existencia. Lo importante es que cada objetivo nos confiera satisfacción y aliento para levantarnos por las mañanas y luchar por aquello que deseamos.

Viktor Frankl publicó en 1945 «El hombre en busca de sentido», un libro que inspiró a millones de personas a asumir una actitud muy firme: la actitud de sí a la vida. Frankl, como ya sabemos, vivió en piel propia los horrores del holocausto al ser un prisionero más en Auschwitz y Dachau, una experiencia que superó de forma estoica

y que le permitió posteriormente sentar las bases de un tipo de terapia muy personal, esa a la que conocemos como logoterapia. Asimismo, algo que tuvo muy claro tras sobrevivir a aquellos años y a la pérdida de su familia es que su propósito personal en este mundo no iba a ser otro más que el de ayudar a los demás a encontrar su propio sentido de la vida, a elegir su camino. Por otro lado, tal y como explicó en sus trabajos, dicho objetivo lo llevaba a cabo partiendo desde tres puntos muy concretos: trabajar día a día con motivación, vivir desde la esfera del amor y tener coraje en cada momento para hacer frente a la adversidad.

La **Logoterapia** es un tipo de psicoterapia diseñada por Víctor Frankl.

Según la Logoterapia, la primera fuerza motivante del hombre es la lucha por encontrarle un sentido a su propia vida.

Se busca una visión integral de la persona, en la que se le ve como a un ser único e irrepetible, en el que hay que tener en consideración su dimensión espiritual.

RESUMEN SENTIDO DE LA VIDA DE VICTOR FRANKL

Es único y específico para cada ser humano y concreto en cada momento de su existencia. Es cambiante pero nunca cesa.

Cada uno ha de buscarlo por sí mismo en consonancia con su propia voluntad y sus valores. La tarea es única al igual que su modo de llevarla a cabo.

Puede ser un RETO en cualquier situación vital.

El sentido de la vida no sólo nace de la propia existencia, sino que también hace frente a la existencia.

No se inventa si no que se descubre.

En dicha búsqueda la vida inquiere al hombre y el hombre a la vida.

El sentido de la vida para el cristianismo

La experiencia básica que transforma el sentido de la vida del cristiano es el encuentro con Jesús. Él se convierte en el valor supremo, y, por tanto, todo el resto de las realidades de la vida se viven según la valoración que él les da. Las personas ya no son enemigos o rivales o elementos de los que nos podemos aprovechar, sino objetos de amor desinteresado como el de Jesús. Los pobres ya no son una presencia vergonzante, sino una llamada a la solidaridad y al compartir. El futuro ya no se limita a un bienestar particular deseado, sino que constituye un reto para la responsabilidad de construir un mundo más justo.

El cristianismo tiene la respuesta a la pregunta ¿Para qué vivo?: Tú has sido creado por amor y para amar. La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la comunión con Dios. El hombre es invitado al diálogo con Dios desde su nacimiento; pues no existe sino porque, creado por Dios por amor, es conservado siempre por amor; y no vive plenamente según la verdad si no reconoce libremente aquel amor y se entrega a su Creador (Gaudium et Spes)^[59].

Y esto se vive recibiendo el Amor de Dios y, a su vez, dándolo a los hombres. Este es el propósito de tu vida. Y, en el fondo de tu corazón, lo intuyes claramente: buscas el amor. Y todo lo demás es vanidad. ¿Pues de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma? (Mateo 16, 26a). Y nada de todo lo que hemos mencionado antes te da la Vida. Nada de eso te hace feliz. Nada de eso da o puede dar un sentido a la vida. Sólo pueden conseguirte una evasión efímera y hacerte pasar un "buen" rato. Pero luego... en fin, tú sabes mejor que nadie lo que pasa luego.

El sentido a todo, o lo que es lo mismo, la Vida de verdad, solo la da Dios. Solo su Amor. Un amor que viviremos en plenitud en el cielo, pero que podemos gustar ya aquí. Un amor que se hace concreto cuando te dedicas a los demás. Y cada uno a su manera, con los dones que Dios le ha regalado, en el lugar que Dios le ha puesto, para hacer simplemente lo que Dios quiere. Nada más. Pero... ¡Ay! ¡Qué debilidad y fragilidad tiene nuestra naturaleza! Ante el más mínimo sufrimiento desechamos la idea de amar, sin saber que precisamente el sufrimiento es lo que hace crecer el amor. Pues no hay Salvación sin cruz. Y la cruz con Dios es siempre... ¡Una cruz gloriosa!

Conocer a Dios y su amor, y dejarse amar por Él, es el primer paso para encontrar y realizar nuestro sentido en la vida. La experiencia de la fe da sentido a la vida porque le da una misión que va más allá de las aspiraciones personales. El cristiano es llevado por su fe a un compromiso de justicia y liberación de los hombres.

PREGUNTAS DE AUTOEVALUACIÓN

1. ¿Por qué la pregunta por el sentido de la vida es filosófica y vital?
2. ¿La felicidad depende de si consigo pasármelo bien a toda costa?
4. ¿La felicidad depende de encontrar para qué sirve mi vida?
5. ¿Cuál es el significado de tu vida y el de la existencia humana en general?
6. ¿No ser una persona religiosa equivale a juzgar la existencia como carente de sentido?
7. ¿Estás de acuerdo con la visión de Nietzsche sobre el sentido de la vida? ¿Por qué?
8. ¿Qué es el nihilismo para Nietzsche?
9. ¿Qué quiere decir Nietzsche cuando afirma "Dios ha muerto"?
10. ¿Qué es el eterno retorno para Nietzsche?
11. ¿Cuál es el valor más importante para Sartre y por qué?
12. Distingue entre "ser en sí" y "ser para sí"
13. ¿Por qué se dice que el existencialismo de Sartre es pesimista?
14. ¿Qué es el existencialismo?
15. ¿Qué significa la frase de Sartre "La existencia precede a la esencia"?
16. ¿Qué piensas de la visión de Víctor Frankl sobre el sentido de la vida? ¿Estás de acuerdo? ¿Por qué?
17. ¿Estás de acuerdo con Víctor Frankl que el sentido de la vida es cambiante? ¿Por qué?
18. ¿Qué piensas sobre la visión cristiana del sentido de la vida? ¿Está pasada de moda?
19. ¿Estás de acuerdo con el cristianismo que tú has sido creado por amor y para amar? ¿Por qué?
20. ¿Cuál de las diferentes ideas, sobre el sentido de la vida, de los filósofos estudiados te parece más adecuada y por qué?